

EL NOVECENTISMO

GENERACIÓN DEL 14

Contexto histórico y cultural

En 1914 empieza una nueva etapa para Europa que pone fin a las actitudes decimonónicas y España -pese a su neutralidad- sufre profundos cambios. La crisis de 1917 significa el fin del turno de partidos. Frente a la vieja oligarquía se alza ahora una pequeña **burguesía reformista**, mientras las **fuerzas obreras** ganan protagonismo. Y así, tras el paréntesis de la **Dictadura** de Primo de Rivera (1923-1930) que contó con la oposición de los intelectuales, las nuevas fuerzas políticas propiciarán la llegada de la **Segunda República** en 1931. Pero la pugna entre esas nuevas fuerzas y el viejo bloque dominante explicará los avatares de la República y el desencadenamiento de la **Guerra Civil** (1936-1939).

En la literatura española, como veremos más adelante, este período -que en Europa se denomina genéricamente "de entreguerras"-, significa el **relevo de modernistas y noventayochistas** (o el cambio de rumbo de algunos de ellos, como Machado o Valle), y así se deja paso a otros escritores e intelectuales a los que se ha aplicado la etiqueta de **Generación del 14** o **novecentistas**. A pesar de que surge tras los dos movimientos literarios citados, estos no desaparecen por completo, sino que discurren durante un tiempo en paralelo a la generación del 14.

En 1914 escribió el noventayochista Azorín "otra generación ha llegado. Hay en estos jóvenes más métodos, más sistema, una mayor preocupación científica. [...] Saben más que nosotros... Dejémosles paso". Se trata, pues, de una generación joven formada por nuevos críticos/as, historiadores/as, filólogos/as, eruditos/as y profesores/as, periodistas y políticos/as..

A diferencia de los noventayochistas, que eran principalmente autodidactas, esta es una generación de intelectuales sólidamente formados y no únicamente integrada por hombres, sino que muchas prestigiosas intelectuales formaban parte de este grupo. Esto puede suceder gracias a que en esa época fue cuando se empezó a admitir a mujeres en la universidad.

Otra diferencia con el grupo del 98 es que, en vez de mirarse a sí mismos -recordemos el acentuado *casticismo* noventayochista y el tema central del "problema de España"-, esta es una generación que sale fuera y mira hacia Europa.

Podemos decir que los del 14 toman parte de su estilo inicial del Modernismo y alguno de sus temas -el tema de España, por ejemplo- del 98, pero con una actitud menos dramática y nada pesimista. Y, sobre todo, incorporando a las mujeres, ante las que los noventayochistas habían mantenido una total indiferencia, dejándolas al margen del debate político y literario.¹

Al tiempo que los novecentistas van difundiendo la cultura española, la Europa de la época vive una situación convulsa política y artísticamente. Se desarrollan las **vanguardias** que pretenden combatir la cultura anterior y que, en un clima de gran efervescencia estética, proponen romper radicalmente con la herencia artística del siglo XIX. La introducción de las vanguardias en España coincide con el Novecentismo, con el que comparten muchos rasgos, de modo que difícilmente se puede diferenciar entre ambas. A esto hay que añadir la coincidencia vital y estética de la siguiente generación, denominada **Generación del 27**, que se sucede y se superpone a las anteriores.

En resumen: en las primeras décadas del siglo XX se presentan en España tres movimientos culturales, artísticos y literarios sucesores del modernismo y noventayochismo (Novecentismo, Vanguardias y Generación del 27), vinculados a la realidad Europea, como ondas que se enlazan con amplias zonas de coincidencia y con sus propios rasgos y diferencias, por lo que la complejidad de contenidos obliga a analizar cada uno de ellos teniendo en cuenta el movimiento precedente. A

¹ Porque en 1898 se habla de feminismo en el mundo desde hace medio siglo. Las más famosas escritoras españolas de esa época defendieron el feminismo aún a costa de arriesgarse al repudio familiar y a la befa pública. A la vez que escribieron todos los géneros literarios: novela, cuentos, poesía, artículos, obras teatrales, crónicas y corresponsalías. Viajaron por diversos países y enviaron sus experiencias a los periódicos españoles, que abarcaron periodos de tiempo tan importantes en la historia reciente como las guerras carlistas, el liberalismo, la Restauración, los movimientos sociales, el auge del anarquismo y el sindicalismo, el nacimiento del socialismo, la Primera Guerra Mundial y la Revolución de Octubre. Y financiaron, dirigieron y escribieron las primeras revistas dedicadas a las mujeres, donde denunciaron la situación en que se encontraban, sometidas a toda clase de vejaciones y explotaciones, al entrar a trabajar masivamente en las fábricas. Los alegatos en favor de redimir tan dura condición se repiten en toda la obra de las escritoras. Mientras, excepto Vicente Blasco Ibáñez, los noventayochistas padecen una total indiferencia por los terribles sufrimientos que acosaban a la mitad de la población española.

(<https://elpais.com/diario/1998/04/01/opinion/891381605_850215.html>)

ello se añadirá la dispersión y deriva de la variada trayectoria personal que cada autor protagonizará a partir de la contienda civil española.

Novacentismo y Generación del 14: concepto

NOVECENTISMO es el movimiento cultural que en España, en la segunda década del siglo XX, se opone a lo que se considera propio del ochocientos. Según Díaz Plaja: "Lo que ya no es *Modernismo* ni *Noventayochismo*, pero todavía no es el *Vanguardismo*."

Se trata del primer grupo, de la primera generación que incluyó entre sus miembros a científicos e ingenieros de todas las disciplinas. Ese deseo de modernidad supuso la irrupción definitiva de España, de la cultura española, en la boyante escena intelectual europea.

El término Novacentismo -*Noucentisme* en Cataluña- lo había utilizado en 1906 Eugeni D'Ors para designar aquellas tendencias que se despegaban de las formas artísticas o literarias heredadas del siglo XIX. Lo significativo de 1914 (1ª Guerra Mundial) ha hecho que a los novecentistas se les llame también Generación del 14, aunque casi todos estos escritores nacieron en la década de 1880. Es en 1914 cuando se hallan en su plenitud vital e intelectual.

En España veníamos del desastre de las colonias y, con el tiempo, se achacó aquello a un retraso tecnológico y, por tanto, científico. Según Ortega y Gasset, ideólogo de esta nueva generación, había que **europizar España** ("Europa es igual a ciencia; y todo lo demás es común al resto del planeta", escribió). Aquella generación aspiró a lograr una "mayor justicia social" y, para alcanzarla, decidieron partir de los elementos más frágiles de la sociedad española. A todos les unía, además, una "idea integradora de España que reconocía la identidad de las regiones, pero anteponía siempre un proyecto de vida en común". De modo que en la segunda década del siglo XX tenemos un "clima intelectual distinto".

Una serie de efemérides significativas confirman la consolidación de esos nuevos aires intelectuales:

- En 1914 Ortega da un discurso sobre "Vieja y nueva política" patrocinado por la "Liga de Educación Política" a la que pertenecen Azaña y Américo Castro.
- En 1915 Ortega funda la revista *España*, que es reformista. Se inicia también la tertulia del café de Pombo, donde Gómez de la Serna preside a nuevos escritores.
- En 1916 Cansinos-Asséns publica *La nueva literatura*.
- Es decisiva la labor de renovación intelectual de ciertas entidades derivadas de la Institución Libre de Enseñanza: la "Residencia de Estudiantes" (1911) y el "Instituto Escuela" (1912) o el Lyceum Club Femenino de Madrid y Barcelona (con nombres tan relevantes como Clara Campoamor, María de Maeztu o Victoria Kent, pioneras en la política y activismo feminista).
- Aparecen una serie de publicaciones periódicas como *El Sol* (1917) que da importancia a la información internacional y cultural; *Revista de Occidente* (1925) fundada por Ortega y Gasset.

El Novecentismo se gestó en la primera década del siglo XX, alcanzó su madurez entre 1914-1920, convivió con las vanguardias y con la Generación del 27 en los años 20, e inició su ocaso ideológico y estético con la politización de la literatura a partir del 1930.

Ideología del Novecentismo

En lo político nacen del reformismo burgués que comprende actitudes que van de un liberalismo puro a posiciones social-demócratas. Ortega, Marañón o Azaña son muy importantes porque desempeñan cargos de relevancia en la defensa de los ideales republicanos.

En lo cultural el Novecentismo supuso la unión de un tipo de intelectual diferente. Frente a la bohemia modernista y el autodidactismo de los noventayochistas, los novecentistas son hombres con una sólida preparación universitaria, a la que se incorporan por primera vez las mujeres, y desde la que se pretende el análisis sereno, objetivo y distante de los problemas, y una voluntad de claridad racional.

Estos orígenes intelectuales explican muchas de las características comunes a estos escritores:

- La **reacción contra actitudes decimonónicas**. Hasta el 98 y el Modernismo les parecían epígonos del siglo XIX que había que dar por extinguidos.
- El **antirromanticismo**, ya que en todos ellos son frecuentes las declaraciones de poco románticos y el fervor por lo *clásico*.
- El **racionalismo**. Frente al irracionalismo modernista y el gusto por la paradoja y la contradicción de autores del 98 como Unamuno, los novecentistas prefieren el rigor intelectual y el análisis frío y objetivo de las circunstancias y la claridad expositiva.
- El **uropeísmo**, como denuncia del aislamiento de nuestro país. Frente al casticismo, los novecentistas se caracterizan por su mirada a Europa. Atienden a lo universal, resistiéndose a encerrarse en lo nacional. De esto deriva su desprecio del folclorismo tradicionalista y su preferencia por lo urbano frente a lo rural.
- La **reflexión** sobre **temas recurrentes** son: *la revolución desde el poder* (de evidente carácter elitista) o la sustitución del "problema de España" patético del 98 por la idea de la "*España invertebrada*" de Ortega y Gasset, que explica la "disgregación" nacional y separatismos propiciados por el poder central del Estado (que se ha identificado siempre, según Ortega, con Castilla).

La estética novecentista

El punto de partida de la nueva estética sería la reacción contra las formas decimonónicas, lo que conduce a posiciones *antirrománticas* y al rechazo de un *realismo trivial*. De este planteamiento derivan las principales características:

- La **huida del sentimentalismo**: se rechaza lo sentimental y lo pasional y por el contrario se prefiere lo clásico, las actitudes equilibradas y serenas y la expresión intelectualizada de las emociones, lejos de todo patetismo, por lo que se impone la pulcritud, el distanciamiento y el equilibrio. Se abandona el tono apasionado y vehemente, la dicción llena de interjecciones. Se admira lo *apolíneo* frente a lo *dionisiaco*, decía D'Ors.

-
- El **intelectualismo**, como producto de la preocupación por evitar lo sentimental.
 - **Carácter elitista**: el evidente empeño de seleccionar y depurar, es decir, la constante búsqueda de la objetividad y de la perfección hace que las obras de estos autores entrañen grandes dificultades de comprensión para el lector común. Las obras se dirigen a entendidos. Se trata de una literatura concebida para *minorías*.
 - Todo lo anterior conduce al **ideal de un "arte puro"**: un arte que se propone como placer estético, el arte ha de tener entidad por sí mismo, ha de ser pulcro y no debe dejarse contaminar por lo psicológico y lo sociológico. El arte tiene que limitarse al goce estético y no debe servir de vehículo de preocupaciones religiosas o políticas ni de emociones privadas. Frente a un arte como expresión de la vida, el arte es ahora concebido como algo autónomo, lo que conduce en ocasiones a convertirlo en un mero juego intelectual, que raya a veces en la frivolidad.
 - Su estilo está fundamentado en la **preocupación por el lenguaje**. Este es muy cuidado, pulcro y depurado, con una gran atención a los aspectos formales. El escritor huye de lo fácil y desmañado. La prosa recurre a la función estética del lenguaje por lo que se crea un poema en prosa y la prosa lírica. En resumen, una obsesión constante por la obra bien meditada y bien hecha.

Nómina de autores

ENSAYISTAS

El ensayo es el género por excelencia del Novecentismo.

- José Ortega y Gasset (1883-1955) fue la figura cumbre del Novecentismo, por su labor como filósofo, periodista y ensayista, y también por su interés por las nuevas formas del arte europeo. Por sus colaboraciones periodísticas y su activa presencia en la vida cultural se convirtió en una figura intelectual de referencia. *Meditaciones del Quijote* (1914), *España invertebrada* (1921), *El tema de nuestro tiempo* (1923), *Ideas sobre la novela* (1924), *La deshumanización del arte* (1925), *La rebelión de las masas*

(1930).

-Eugenio D'Ors (1882-1954) utilizó el seudónimo de Xenius. Fue crítico de arte, filósofo y articulista de un género propio, las "glosas": breves e ingeniosos comentarios sobre las novedades culturales y políticas de España y Europa que recogió en su *Glosari* (1906). Acuñó el vocablo *noucentisme*, término catalán. Fue el principal impulsor de la corriente artístico-literaria en Cataluña. Entre sus obras destacan *Tres horas en el Museo del Prado* (1923), y *Lo barroco* (1935).

-Manuel Azaña (1880-1940) figura capital de la política -fundó el Partido Reformista y Acción Republicana, luego Izquierda Republicana y fue presidente del Gobierno y jefe del Estado-. Como intelectual, fue corresponsal en Francia e Italia durante la 1ª Guerra Mundial. Dirigió la revista literaria *La Pluma* y el semanario político *España*. Publicó distintos ensayos sobre Juan Valera, Ángel Ganivet, el Quijote... También compuso dos narraciones autobiográficas *El jardín de los frailes* (1927), *La velada de Benicarló* (1939) y *La corona* (1932). Su prosa es firme, transparente, y constituye un modelo en los discursos parlamentarios.

-Américo Castro (1885-1972) autor de numerosos ensayos y estudios históricos y de crítica literaria. Algunos de ellos se centran en nuestros clásicos: *Vida sobre Lope de Vega* (1919), *Santa Teresa de Jesús* (1929) o *El pensamiento de Cervantes* (1925).

-Gregorio Marañón (1887-1960) catedrático de la facultad de Medicina de Madrid, sus ensayos gozaron de gran prestigio internacional. Además de sus obras científicas, compuso distintos ensayos históricos sobre figuras relevantes de la cultura española. *El conde-duque de Olivares* (1936) o *Ensayo sobre el origen de una leyenda* (1940).

POETAS

Aunque sus inicios se sitúan en la estética modernista, su trayectoria, la cronología y evolución del máximo representante de la poesía del momento y Premio Nobel de Literatura, desemboca en las posturas y estética del Novecentismo:

-Juan Ramón Jiménez (1881-1958) tras una primera etapa modernista ("Arias tristes" 1903) se acercó al intelectualismo novecentista con su concepción de la poesía pura. "Diario de un poeta recién casado" (1916) "Eternidades" (1918) "Poesía" (1923) "Belleza" (1923). La poesía de Ramón Jiménez arranca del modernismo y se va orientando hacia una poesía pura. Se distinguen tres etapas en su trayectoria. La época sensitiva que coincide con su etapa modernista, desde poemas iniciales hasta 1915, caracterizados por la suave musicalidad, tono melancólico, rasgos sensoriales y el simbolismo ("Arias tristes", "Baladas de primavera"). La época intelectual desde las publicaciones de 1916, donde desaparecen los rasgos modernistas, son breves y densos de gran dificultad, dirigida a entendidos, es una poesía pura, conceptual, de elaboración minuciosa ("Eternidades", "Piedra y cielo", "Poesía"). La época suficiente o verdadera que corresponde con la poesía del exilio, donde se acentúa la depuración poética, la introspección y la indagación metafísica ("En el otro costado", "Dios deseado y deseante")

NARRADORES

-Gabriel Miró (1879-1930) con unas novelas caracterizadas por el estatismo, la descripción minuciosa de las sensaciones, la reducción de la acción al mínimo, la perfección formal y el intenso lirismo. "Nuestro padre San Daniel" (1921) "El obispo leproso" (1926).

-Ramón Pérez de Ayala (1880-1962) cultivó un tipo de novela filosófica e intelectual que con técnicas novedosas y una prosa muy cuidada dan prioridad a las ideas sobre la acción. "Velarmino y Apolonio" (1921) "Tigre Juan" (1928).

-Wenceslao Fernández Flórez (1879-1964) trabajó como comentarista político y crítico literario. "Volvoreta" (1917) "El secreto de Barba Azul" (1923).